

# LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 5 de Julio de 1900.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes, . . . . . 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre, . . . . . 12

Número suelto, 10 céntimos

Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

DETALLES CURIOSOS

## TRISTE RECURSO

Para que se comprenda el horror invencible que Silvela tiene á la idea de que puede quedarse sin Poder, vamos á apuntar un detalle de los muchos sabrosos en que abunda el empréstito:

Después de haberse hecho públicos los trámites por que pasó el empréstito en sus diversas fases, el Sr. Villaverde pensó que no debía ni podía continuar encargado del manejo de la Hacienda española.

Y así se lo manifestó al Sr. Silvela, quien, no obstante pensar probablemente del mismo modo, temió que al pasar su compañero por la grieta de que habló *El Imparcial*, se escurriera por ella todo el ministerio, con su presidente inclusive.

Y se acudió á las voces más autorizadas, según indicó *La Correspondencia*, para contener al Sr. Villaverde.

Estas voces, entre otros razonamientos, expusieron el siguiente, que debe ser conocido:

«Después de un empréstito como el que se ha hecho—dijeron—no puede retirarse el ministro de Hacienda sin producir en el extranjero un efecto deplorable».

¿En el extranjero? ¡Pues no habíamos quedado en que el empréstito se cubrió con capitales españoles! Y si fué así, ¿por qué regla de tres ha de causar efecto deplorable fuera de aquí la salida del Sr. Villaverde?

La nación es la que responde de sus deudas, y el crédito que se otorga á la Hacienda, poco ó mucho, será debido á los recursos que tenga el país ó á los que se le suponga. Y si el Sr. Villaverde ha hecho algo, no ha sido ciertamente acrecentar ese crédito, sino comprometerlo con una operación desdichada y á todas luces onerosa para la Hacienda.

Y, mirando el asunto bajo otro aspecto, bueno será observar que al sacar á cada triquitraque la opinión que de nuestros asuntos se suponen que forman más allá de los Pirineos, parece que existe el intento de llevar á los ánimos la idea de que estamos sometidos á un protectorado extraño, ni más ni menos que está Portugal sometido al de Inglaterra.

La opinión española es que habría que consultar en esa y en otras muchas cuestiones. Y ya es indicio evidente de que á ésta le causaría muy buen efecto la salida del Sr. Villaverde cuando para contrarrestarla se dice que en el extranjero el efecto sería deplorable.

Los que pagan las cuentas son los que tienen derecho á juzgar á su administrador, no los que las cobran.

## DE ARTE

### El concierto de anoche

Juro, aunque el jurar sea cosa fea, que es este uno de los más graves aprietos de mi vida de periodista.

Censurar lo censurable no me asusta; la diaria labor en que se consumen

energías y se desgasta el cerebro en fuerza de rebuscar ideas, no me intimida; produzco lo que puedo, malo y escaso, sin que antes de echarlo por esos mundos para que el monstruo de la crítica lo desmenuce, asalten mi ánimo timideces ni recelos; tengo mis atrevimientos de inexperiencia, mis arrebatos y mis impulsos que á veces me llevan más allá de donde quisiera; pero tengo también instantes en que todas esas fuerzas se retiran como temiendo quedar rendidas en la empresa que la obligación impone.

Mi espíritu atraviesa por uno de esos críticos periodos en que la impotencia intelectual, terrible, desesperante, irremediable, se declara francamente, quitando toda esperanza de que la pluma pueda garrapatear, sobre las cuartillas que aguardan el bautizo de tinta, unos cuantos renglones dignos del objeto á que van dedicados.

De igual modo que las impresiones dolorosas producen en el ánimo un estado de postración tal que le imposibilita para la obra más pequeña, las emociones excesivamente agradables, esas emociones que se originan en la contemplación de la belleza absoluta—dentro del orden de las cosas creadas—ocasionan también abatimientos, languideces, soñolencias que dificultan el trabajo de las facultades intelectuales.

Por eso yo, que al emborronar estas cuartillas estoy aun bajo la influencia de una obra bellísima por sus fines y por sus medios, desconfío, ó mejor dicho, abrigo la seguridad completa de no poderla describir con acierto ni siquiera en los más sobresalientes detalles.

Ya veis como este prólogo hacia falta, siquiera para que los artistas de ambos sexos disculpen la mala reseña de sus hermosos trabajos.

La Capital de las Canarias ha tiempo que no presencia—dicho sea sin que á ofensa se tome—un espectáculo mu-

sical tan completo y solemne como el que anoche le ofreció la Caridad en el Teatro, de cuyo adorno, elegantísimo y sencillo, no puedo hablar porque es idea de *Crosita*, á quien no habrían de agradecerle mis elogios presintiendo lo que vendría detrás.

Hacer, número por número, la reseña de lo contenido en el programa que ayer publicó *LA OPINION* es poco menos que imposible para quien tiene aun que dormir un par de horas antes de dedicarse nuevamente á la *prosa*.

Comenzaré, pues, por los números de mayor novedad, presentándonos á la bella artista Evelyn Hamilton, con su negra cabellera cayendo en bucles sobre la espalda alabastrina, y su figura esbelta de virgen israelítica. Creo que era su debut y, sin embargo, ni una nota se oyó que demostrara sobresalto: la *Reverie* para violín fué comenzada con esa envidiable serenidad de los espíritus angelicales y concluida en medio de atronadores aplausos, de los cuales le correspondía una buena parte á la Sra. Le-Brun de Hamilton por su brillante acompañamiento al piano.

El anuncio del Ave María de la ópera *Otelo* habíalo recibido el público con agrado, deseoso de escuchar la delicada música en que el maestro Verdi vertió los sentimientos de un misticismo arrobador, puro, celestial, que casi todos los artistas guardan en lo más recóndito del alma.

María Crosa, la artista ya indispensable en nuestras grandes solemnidades musicales, se encargó de interpretar aquellas notas que ora remedan arrullos tiernísimos de madre, ora suspiros interminables, lánguidos, nostálgicos, de almas que no pueden vivir en la tierra. La inspirada artista tomó con tanto empeño la hermosa obra, que su voz intensa—tesoro más y más inapreciable cada día—llegaba al corazón haciendo estremecer, en éxtasis indescribible, todas las fibras del sentimiento.

había de cumplir, seduce á una joven inexperta y confiada, y después de saciar mi pasión, la abandoné cobardemente, convencido de que el ser que bullía en su seno era hijo mío.

Emma-Rosa abrazó á su madre, balbuceando:

—¡Pobre madre mía, cuánto has sufrido!

—Escucha, escucha, hija mía—le dijo por lo bajo Angela.

El barón prosiguió:

—Después de hablaros del pasado, quiero hablar del porvenir. Habéis juzgado la falta y debéis asistir á la reparación. Cuando sin motivo rompía torpemente lazos que debían ser sagrados para mí; cuando retrocedía ante el cumplimiento de un deber impuesto por la naturaleza y el honor; cuando, abandonando á la madre, renegaba del hijo, Angela, que no había sido culpable sino de haberme amado; Angela, á quien mi abandono podía sumir en la desesperación y en la muerte, se irguió enérgica y valerosa, hallando en su amor de madre un valor heroico para luchar con la desgracia. Cuanto más despreciable era yo por mi acción vil, más noble y grande se mostraba ella. Su abnegación crecía á medida que mi egoísmo aumentaba. La venda que me tenía ciego ha caído de mis ojos, y hoy me arrodillo ante mis víctimas, me postro ante la madre y ante la hija, y en presencia vuestra les imploro perdón y el olvido de mis pasados yerros.

El barón calló; la emoción le sofocaba; sus sollozos estallaron.

—¡Fernando... Fernando!—dijo Angela;—desde el día en que comprendí que queríais vivir para nuestra hija, estáis perdonado.

El barón se arrodillo ante Emma-Rosa, y, tomándole las manos, que cubrió de besos y de lágrimas, balbuceó:

favor de adelantarme los doscientos francos que os debo... ¡Y no olvidéis nuestro convenio!

—Perded cuidado, señor Rigault—contestó el encomendero, loco de contento con su gratificación, y retirándose después de saludar atentamente.

—¿Qué vais á hacer, señor juez?—preguntó Angela.

—Buscar con ahínco al asesino, ya que tenemos la seguridad de que está en París.

—Sólo quedan trece días.

—Lo sé; pero tranquilizaos, y esperad

—Por el momento debemos ocuparnos tan sólo de Emma-Rosa—dijo el barón á Angela.—Vivirá con vos, en la habitación que os he hecho preparar en mi casa.

—Iré donde quieran—dijo con extrema dulzura la niña,—pero que no me separen de mi madre.

—No os separaréis de su lado, querida niña—contestó el barón,—y todos vuestros amigos, todos los que os aman, pedrán ir á visitaros.

—¡Contad que no seré el último, señorita!—exclamó Oscar,—pues siento que me sería imposible vivir sin veros... Sois, con mi hermana, lo único que amo en este mundo.

—¡Gracias amigo mío!—dijo Emma-Rosa.—¡Dadme vuestra mano!

Oscar tomó en su mano la de la niña, y con suma delicadeza la aproximó á sus labios, á tiempo que una gruesa lágrima se deslizaba por su bronceada mejilla.

León Leroyer, que no separaba la vista de Emma-Rosa, se dirigió al varón diciendo:

—Es imposible que la ceguera de la señorita Emma no



El quinteto de cuerda que acompañó á María Crosa fué digno complemento de la labor de ésta.

Palomares, Nicosia y Bonnin hicieron el último número de la primera parte—nuevo también entre nosotros—ejecutando de una manera magistral, á la altura de sus reputaciones, el gran tino para violín, órgano y piano sobre motivos de la ópera *Lohengrin*.

De la *Gran Tarantella*, de Wolf, interpretada en el piano por la profesora Carmen Zamorano, de la *Leyenda Balaca*, para bandurrias y guitarras, por Carmita Hamilton, la sentimental artista de quien ya se habló en estas mismas columnas, acompañada por las simpáticas señoritas de Mac-Kay, Crosa y Hamilton y los distinguidos jóvenes Arozena y Fernández, nada tengo que decir, puesto que son bien conocidas del público, que no se cansa de aplaudirlas, como aplaudió la interpretación del *Minueto*, de Bolzoni, con que comenzó el concierto.

Un éxito colosal, así, sin exageraciones, esperaba anoche á la Sinfonía de *El Tambor de Granaderos*, para cinco pianos, arreglada á cuatro manos por el maestro Bonnin é interpretada por las señoras Le-Brun do Hamilton y Le-Brun de Hernández y señoritas de Edwards, Hamilton, Torres, Le-Brun, Pérez Zamora y Sr. Nicosia. Número completamente nuevo en esta Capital, el público lo ovacionó con tal furia, que para calmarla no se halló más recurso que conducir nuevamente al escenario á las distinguidas y simpáticas señoras y señoritas que tan admirablemente interpretaron la obra de Chapí, para que la repartieran.

El maestro Bonnin debe estar muy satisfecho del triunfo obtenido.

Logendio, que nunca rehusa tomar parte en estos festivales de la Caridad, cantó *Ji Papireil*, y confieso, sin desvirtuar por eso sus obras anteriores, que ha sido una de las veces en que más me ha gustado y en la que creo haya lucido mejor su voz de baritono.

María Teresa, de cuya belleza no me atrevo á hablar por que recuerdo aquel retrato hecho á pluma por Diego Crosa en una revista publicada en estas mismas columnas, tuvo el encargo difícilísimo de hacer la competencia á Palomares, ejecutando en el violín, á la vez que aquel, la *Cavatina de Raff*, que fué acompañada al piano, con la maestría de siempre, por la Excm. Sra. de García del Castillo.

Orgullosa, justificadamente, debió sentirse anoche Braulio González, el

profesor de María Teresa, si presenció el triunfo de su discípula distinguida. Los acordes de los dos violines se confundían, como si uno solo los produjera, y estoy seguro de que Palomares también experimentó una honda satisfacción de hombre apasionado por el Arte al escuchar aquellas notas dulces, sentidas, que manos tan delicadas arrancaban al violín.

Volvió á cantar María Crosa, esta vez acompañada por Pepe, su hermano y maestro que, retirado ya de estos jaleos musicales, como el llama á los conciertos por lo caros que le han costado siempre, va recogiendo los frutos de su talento musical y de sus entusiasmos desbordados de otros tiempos. Palomares también acompañó con el violín, y María se vió obligada á repetir para acallar los bravos del auditorio.

¿Para que voy á extenderme en relatos de como ejecutó D. Joaquín las dos piezas musicales que escogiera, sobre todo la malagueña, de Zarazate? Prodigios de ejecución y sentimiento que no concibe quien no haya escuchado al profesor.

Y terminó la nunca bien descrita velada con un cuadro semejante al que ayer publicó *Gente Nueva* en su última plana. Con la diferencia de que anoche el dibujante quizo apreciar más de cerca su obra y se metió en el cuadro—él se disculpó diciendo que lo metieron—para aspirar el perfume de aquellas flores purísimas.

En resumen: un concierto magnífico, elegante, en el que, para que no faltara el más mínimo detalle, hasta los encargados del servicio escénico vestían de frac; una buena entrada; muchas bendiciones para las almas caritativas que se afanan en proteger á las infelices criaturitas, víctimas inocentes de amores criminales y despiadados sentimientos, y una lata del revistero de LA OPINION que ya no vé las cuartillas, por que el sueño, con fuerza irresistible, le cierra los párpados.

Mis aplausos más sinceros á todos y mi enhorabuena, humilde pero entusiasta, á la Sra. D.<sup>a</sup> Carmen Mentevede, representante dignísima y activa de la Junta de caridad de señoras en este acto, y á Palomares, organizador y director de la inolvidable velada, que forma época en la historia artística de Santa Cruz de Tenerife.

D. Y B.

## Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 3—11'30 n.

En Fez han ocurrido graves alborotos.

Los moros se han sublevado contra el elemento europeo, cometiendo bárbaros atropellos.

Se espera que las naciones exijan reparación de tales actos, obligando al Sultán á que reprima á los sublevados.

Caso de que no pueda hacerlo por sí solo, se enviarán fuerzas.

Madrid 3—11'55 n.

Se reciben más noticias de los sucesos de Fez.

Los amotinados mataron á un súbdito americano, gerente de una casa comercial francesa.

Dicho sujeto paseaba por una de las calles, cuando fué herido por bala de rifle, recibiendo seguidamente tres tiros más.

El cadáver fué arrastrado por los moros.

Después lo quemaron en la misma calle.

Estas noticias causan gran indignación.

Madrid 3—12 n.

Según noticias inglesas el número de hombres, pertenecientes al ejército chino, que se ha puesto de parte de los boxers, asciende á 140 mil.

Los almirantes de las escuadras europeas han conferenciado sobre la situación de Tien-Tsing, adoptando un plan que inmediatamente pondrán en práctica.

También se preparan medios de salvar á los representantes europeos que aún están en Pekin.

Madrid 4—10'20 n.

### BOLSA

Deuda perpétua 4 por 100 interior, á 72'55.

Id. id. exterior, á 79'00.

Id. amortizable á 80'50.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 85'60.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1880), á 71'45.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 102'00.

Acciones del Banco de España, á 000'00.

### CAMBIOS

Londres, vista, á 31'85 por £.

París, vista, á 27'40 por 100 P.

Madrid 4—10'25 n.

El Cónsul de España en Shanghai dice que los europeos residentes en Pekin se refugiaron en la legación inglesa.

Añaden que estaban asediados por cien mil boxers.

La situación es desesperada.

Censúrase la calma con que proceden las grandes potencias ante acontecimientos tan apremiantes.

Madrid 4—11'30 n.

Sábese oficialmente que las fuerzas insurrectas en China se apoderaron del palacio donde reside la Corte de aquel imperio.

Créese que del acto tenía conocimiento con anterioridad la Emperatriz, que está de acuerdo con el príncipe Tuang, jefe de los boxers.

Por orden de éste han sido muertos varios jefes chinos, á quienes supone traidores.

Madrid 4—10'30 n.

Ha sido destinado á la zona de Las Palmas el Coronel Balbas.

No hay noticias políticas de importancia que telegrafiar.

tenga cura. Si me permitís expresar mi opinión, creo que se debe ante todo consultar á esas eminencias que hacen á veces curas maravillosas.

—Soy de vuestra opinión, hijo mío. Hoy mismo me ocuparé de eso. Es preciso que, cuando coloquen ante ella al asesino de Santiago Bernier, Emma puede decir: *¡Ese es!*

El señor Gevrey dijo:

—Tengo la certeza de que Emma-Rosa recobrará la vista. Os acompañaré á casa del más eminente oculista de Europa, gloria de la ciencia moderna. Además, es hombre distinguido y sumamente afable; mi agradecimiento hacia él no tiene límites, pues es el que ha devuelto á mi madre la vista cuando ya la creía ciega. Con orgullo me proclamo amigo suyo... Mañana os acompañaré á su casa. Después de las dos iré á buscaros á la vuestra. Y ahora separémonos... Ocupaos de Emma-Rosa. Yo vuelvo al Palacio de Justicia. Pero, antes de separarnos, dadme la mano, Oscar. Con satisfacción digo que sois un joven valeroso.

—Gracias, señor juez—exclamó Oscar radiante.—Pero os juro que por mi próxima hazaña me daréis un abrazo, porque *Bibi* os entregará el asesino. *¡Bibi* soy yo en persona... Oscar Rigault... *Rigolo!* ¡Hasta más ver, señor juez!

—¡Señorita—dijo el juez á Sofia,—os felicito por haber dado pruebas de tan gran obnegación y espíritu... Lo tendré presente.

La linda joven hizo ante el juez una reverencia irónica. Emma-Rosa abrazó tiernamente á Sofia: diciéndole:

—Os dejó para seguir á mi madre; jamás olvidaré lo que os debo, y os ruego no olvidéis tampoco que habéis

ofrecido ir á verme con frecuencia. ¡Ah!... ¡que os acompañe vuestro hermano.

—Os prometo ir también solo, señorita Emma, y, más aún, os prometo buscar sin descanso al bribón causante de vuestras desgracias.

—Gracias, Oscar—dijo la niña estrechándole la mano. Angela se despidió de sus nuevos amigos, dándoles las más expresivas gracias, y, llevando del brazo á su hija, abandonó aquel humilde albergue.

El barón de Rodil, León y Renato salieron en pos.

Renato, que salió el último, dijo al oído á Sofia:

—Hasta luégo. ¿verdad?

La hermana de Oscar contestó con un apretón de mano y una mirada expresiva.

—Amigos míos—dijo el barón á los dos jóvenes,—os ruego nos acompañéis á mi casa.

León y Renato se inclinaron sin contestar, tomando un coche para seguir al del barón, en el que subieron la madre y la hija.

Cuando llegaron á casa del sustituto, éste se apeó, así como Angela y Emma-Rosa, y, en vez de dejar subir á Angela al piso que había tomado para ella, les introdujo en su despacho, como asimismo á los dos amigos.

—¡Os preguntáis, sin duda alguna, por qué os he rogado que me acompañarais... Lo vais á saber al momento. La casualidad que os ha mezclado en el misterioso asunto que nos ocupa ha hecho que adivinéis los lazos íntimos que me unen á Angela Bernier y á su hija. Habéis debido juzgarme severamente. Tenéis razón al hacerlo. Había cometido una de esas acciones que la sociedad, con una indulgencia insana, califica de *locuras juveniles*, y que son en realidad crímenes verdaderos. Con juramentos mil de fidelidad eterna, y mintiendo promesas que no



firi  
regl.

### El desas.

La sesión de lo. Una vergüe dar todos los de gencias del tiempo nos obligan á dar s. idea de lo que sucedió o. tos de la Casa del pueblo.

Para la aprobación del acta se libro una batalla. Algunos concejales decían que el acta de la sesión anterior era falsa en cuanto á lo que se había acordado respecto al Veterinario. ¡La mar con vesugos y todo!

Hubo impropiedades de á libra, recriminaciones, insultos y un concejal anunció que no firmaría el acta.

Después se leyó el dictámen de la comisión de personal. En este se proponía la destitución del Sr. Mota Valdivia, por los cargos que resultaban en el expediente.

Con este motivo volvió á reproducirse el escándalo, pues los concejales se increpaban los unos á los otros, llamándose veleidosos, variables, poco serios... El Sr. García Izquierdo hizo un llamamiento fogosísimo á la minoría republicana, para que cuando llegue á ser mayoría no deje *titere con cabeza*. Sensación.

Luego pasó á discutirse lo del consumo y no se entendieron los padres del... presupuesto municipal.

Baste hoy con decir que varios concejales pidieron licencia para retirarse del municipio mientras dure la *revolución*.

En cuanto al nombramiento de inspector, hubo cosas graciosísimas.

A última hora, según se nos dice, solo habían tres concejales tomando acuerdos.

¡La débacle!... ¡Y viva el patriotismo!

### Suceso

Ayer fué salvado de una muerte cierta un niño que estuvo á punto de despenarse desde uno de los boquetes del muro del recinto en la parte alta de la calle de la Marina, pues gracias á que en el momento un hombre que pasaba por junto á dicho muro notó el peligro que amenazaba á la infeliz criatura—quien descuidadamente iba á caerse al talud de la carretera—corrió precipitadamente tras él, logrando echarle mano á las ropas que vestía el niño y suspendiéndolo pudo salvarlo.

Lo hemos dicho y repetido muchas veces: si no se arregla inmediatamente el citado muro, cualquier día vamos á tener que lamentar una desgracia irremediable.

### Franquicias

Ha quedado constituido el consejo provincial de la sociedad rematadora de los arbitrios de Puertos-francos en la forma siguiente:

*Presidente*.—Sr. Marqués de Guisla.  
*Vicepresidente*.—D. Ciro González de las Casas.

*Secretario*.—D. Carlos Calzadilla y Sáyer.

*Vicesecretario*.—D. Luis Rodríguez Gutiérrez.

*Gerente*.—D. Andrés Brage.

El Comisario interventor de marina de esta provincia anuncia concurso para adquirir con destino al destacamento de Río de Oro, varios géneros de ración de armada y de dieta, y remesarse en 15 de los corrientes.

El acto tendrá lugar en aquella Comisaría de 1 á 2 de la tarde del día 11 del actual.

Hemos sabido con satisfacción que el nuevo Presbítero Licenciado D. José Peña Ruiz Bustillo, Catedrático que fué del Seminario de la Laguna, ha celebrado su primera misa en Villalain, Diócesis de Burgos.

Damos al novel Sacerdote y á su señor hermano el M. I. Sr. Magistral de la

resulta  
**Luque,**  
guerras

### Gent

Ayer su número guido dibujo alusion. detalle p. la carica

A pesa papel info haber lle nado, los bien esta.

El text res que l mo pued autorizar.

*Luis M. grafía*. —

*Aguas pri.*

*Las fiestas*

rro y Soler.—

guera.—*Una*

*tierrez López.*

*sueñas*.—*Secre*

*M. Delgado y B.*

El número se sitios de costumt

En la Adminis Correos, se halla nombre de los señ mún de Mingo, Dc sencia, Domingo Ma Matos, José Molins, Francisco More, Agust sé Maria Blesa, Felicia riano de Lázaro, Matilde do de Lorient, María Antc la Rosa, María Linares, Juan López Paz, Dolores L zález, José Izquierdo, Edua ras, F. D. Albach, Agustina Alvarez, Atanasia Hernández, Hernández Rodríguez, Juan dez, Luis Hormiga, Tomasa He Hernández, Bartolomé Gary, R Hernández, Francisco Rodríguez clano Gibert, Enrique Galán, Sala González, Domingo González San Francisco González, María Jacint menar, Francisco García Massieu, tonio Gómez de Chavez, Julián Gon lez, José Gutiérrez Flores, Manuel Ga cía Flores, José García, Fernando G tíerrez Cueto, Francisco García, Greg rio García, Natalia García, Saturnino González, Juan García Morales, Manuel González Medina, Luisa García, Car men Fernández y Fernández, Gregorio Flores, Antonio Fariña, José Fernán dez López, José Espinel, José Espejo Gonie, Amadeo Henríquez, Isidra Her nández, Luis de Dios Rodríguez, Agus tín Díaz, Rafael Hernández, Pedro Ca brera, Presidente de la Cámara de Co mercio de Canarias, Pedro Casanova, José M. Clot, Domingo Chinaea, Isabel Chinaea Negrín, Celedonio Pestana, An tonio Castro García, Antonio Casanova, Antonio Cabrera, Elvira Cabrera, Leo nor Barroso, Fernando Beras Zorro, Pedro Barroso, María Armas García, Eusebio Aguiar, José de Arias Rey (de vuelta), Julia Meliano Nolina, Cristina Díaz y Soledad Toledo.

*Estaañeras*.—Trieda Bornumller, W. W. Dely, José Purreño, Salomón Lucía, María García, Julián Ramos, H. Warden Esq, Miss Oschwald, Walter Aonold, David Abou Gandour, Bailez, F. Pratt, María Massaguet, H. F. Karsten, Luciano Rodríguez, Robert Schü nemaun, Eugene Poisroz, Francisco

Los gi.

Bernard  
concernien  
diligencias  
Dirijirse  
*La Benéfico*  
del día ó d



o  
ve-  
ora y  
Je co-  
veloto-  
un gran

mayor y me-  
Monte Coello,  
la acreditada  
gnac Martel \*\*\*,  
raile y Gato, etc.,  
npetencia.  
múa la realización de  
por el precio de fábrica.

## Muebles

casi nuevos, se venden en la calle de San Francisco, núm. 79.  
2.378-3

## FILTROS PASTEUR (CHAMBERLAND)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

**Cuidado con las imitaciones**

Unico depósito para las Islas Canarias en casa de

HY. WOLFSON.

## Se vende

una casa de dos pisos con espaciosa huerta, algibe y una acción de agua, situada en la Laguna, calle de Bencomo, antes Moya, cerca de la Plaza de la Catedral. Además se vende un carro.

Darán informes en esta imprenta.

Saint Pierre, ...  
 Ponce, Mayaguez, Santo Domingo, ...  
 Jérémie, (Haiti), Petit-Goave, Las Cayes, Sainte-  
 Demerary, Surinam, Cayenne, Santiago de Cuba, etc.,  
 Agentes, HARDISSON FRERES.

# HAMILTON & C<sup>o</sup>

SANTA CRUZ

## Steamers sailing from Tenerife

COMPANY	STEAMERS	DATE	DESTINATION
Unión Castle Line	German	16 Julio	Southamp- ton
	Gascon	30 »	»
	Garth Castle	12 »	Cape Town
	Notham Castle	26 »	»
Shaw Savill & Albion Co. Ld.	Mamari	19 Julio	London
	Matatua	23 »	»
	Rangatira	5 »	Cape Town and New Zealand
	Gothic	12 »	»
New Zealand Shipping Co. Ld.	Whakatane Wakanui	27 Julio 10 »	New Zealand » London
George Thompson & Co.	Damascus	16 Julio	Australia, via Cape Town
J. T. Rennie Son & Co.	Illovo	8 Julio	London
	Inchanga	21 »	»
	Inanda	25 »	Natal
Woermann Linie	Hedwig Woermann	7 Julio	West Coast of Africa
	Jeanette Woermann	10 »	»
Hamburg S. American S. S. Co.	Sao Paulo	11 Julio	Hamburg
	San Nicolás	14 »	»
	Amazonas	6 »	»
	Paraguassu	8 »	Lisboa and Hamburg
	Tucuman Babitonga Pelotas	15 » 23 » 29 »	» » »
	Antonina	7 »	Brasil
	Argentina	15 »	»
	Petropolis	21 »	»
	Mendoza	13 »	Río de la Plata

IMPRENTA DE FELIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32

non, Libreville  
Loango,

## anhao

IN HERMANOS.

Compañía Trasatlántica  
LÓPEZ Y C.<sup>a</sup>

BUENOS AIRES

## Aires

BOGOTÁ, HABANA, COLÓN  
SANTO DOMINGO, SAN PEDRO DE MACORIS,  
SANTO DOMINGO DE LOS CABALLEROS, SANTIAGO DE LOS CABALLEROS,  
SANTIAGO DE LOS CABALLEROS Y LA GUAYRA

## de Panay

pasajeros.

SANTO DOMINGO, OPORTO, VIGO, CORUÑA  
Y LIVERPOOL  
en el vapor

## Francisco

para carga y pasajeros.

Cádiz, Alicante, Valencia, Barcelona  
y Marsella

el 8 de Julio el vapor

## L. Villaverde

para carga y pasajeros.

PARA CÁDIZ Y BARCELONA  
saldrá de este puerto el 29 de Julio el vapor

## Alfonso XIII

para carga y pasajeros.

Agentes, Vinda é Hijos de Juan. La-Roche.